



Exportación de carne bovina Llegar a los Estados Unidos

Gustavo Rojas Le-Bert

gusrojas@puc.cl



El mercado de la carne bovina en Estados Unidos tiene un gran potencial como destino futuro para nuestras exportaciones, pero el camino para lograr esa meta no está exento de dificultades. El reciente tratado de libre comercio nos deja en inmejorable posición frente a otros países competidores, al darnos la posibilidad de ingresar un volumen ilimitado, sin arancel a contar del primer día de enero del 2007. Durante los pocos meses que restan para esa fecha podremos "entrenarnos" usando las cuotas correspondientes, pero el partido verdadero se juega a contar del 2007 y para ganarlo tendremos muchas tareas que cumplir.

La industria ganadera en EE.UU. y en Chile

En 2003, la masa ganadera total en EE.UU. alcanzó las 96 millones de cabezas. Los ganaderos norteamericanos tienen, en promedio, rebaños de 40 animales. Aquellos que tienen más de 100 animales constituyeron solamente el 9% del total, pero representaron el 51% de las ventas. A un precio promedio de US\$ 700 por animal, la masa ganadera en EE.UU. alcanza un valor total de US\$ 67.500 millones, en tanto el valor total de la masa ganadera en Chile no supera los US\$ 1.250 millones.

En EE.UU., un 34,6% de la masa ganadera corresponde a razas de carne, 9,6% es ganado lechero y un

Exportar carne bovina a EE.UU. es una oportunidad para que nuestra ganadería genere rentabilidades que hoy no entrega. Los actores de la cadena productiva deberán trabajar de manera coordinada para lograr los avances necesarios. Pero serán las plantas faenadoras las que estimularán el negocio exportado si cumplen con los requisitos exigidos por las unidades sanitarias de los países compradores.

55,8% es ganado de doble propósito. En Chile, el ganado "de carne" no supera el 20%, mientras que tenemos un predominio de ganado de doble propósito con más del 65%. Tanto en EE.UU. como en Chile más de la mitad del total de predios tiene ganado lo que nos indica que en ambos países existe una gran atomización de la producción.

En materia de procesamiento, en EE.UU. se faenaron 35 millones de cabezas (36,45% de la masa) obteniéndose 10,6 millones de toneladas de carne en vara con un valor final al empaque de US\$ 70 mil millones. Los montos indicados nos permiten concluir que el valor final promedio para la tonelada de carne alcanzó los US\$ 6.606. En Chile, en tanto, se faenaron

13 millones de cabezas faenadas, 13 millones correspondieron a novillos de "feed-lots" o patios de alimentación; el resto del ganado fue alimentado en praderas o con alimento suplementario. En Chile, los "feed-lots" son muy pocos y los animales entregados por ellos a las plantas no superan los 20 mil al año.

Del total faenado en EE.UU., el 65% se transó en una venta al contado, un 30% correspondió a contratos previos y un 5% consiste en una venta directa de los mataderos a cadenas de supermercados. El 65% de la carne faenada se vende en cortes tradicionales y el 35% se vende como producto elaborado y hamburguesas.

El consumo norteamericano

Las exportaciones de carnes desde EE.UU. alcanzaron al millón de toneladas en tanto las importaciones llegaron a las 1,3 millones de toneladas. Japón, Corea, México, Canadá, China y Rusia fueron los principales destinos de exportación. Después de la detección de "vaca loca", las exportaciones casi se han detenido, pero el consumo interno se ha mantenido en niveles similares, demostrando la gran confianza de los consumidores en sus autoridades sanitarias. El comercio exterior se caracteriza por la exportación de cortes de menor valor y de interiores, en tanto las importaciones son de cortes finos y de alto precio. Nueva Zelanda y Australia son los países proveedores de carne de res

0,004. La carne, en tanto, se llenaron 730 mil cabezas con una producción de 180 mil toneladas de carne en vara.

Otra característica de EE.UU. que tiene incidencia en nuestras expectativas de exportación es que de las 35 millones de

vacunos está orientado hacia cortes listos para llevar y cocinar (marinado, aliñado, precocido; en envases al vacío o bajo atmósfera modificada). En el 2003, el consumo promedio alcanzó a los 25 kilos por persona lo que representó un gasto de US\$ 230 per cápita al año.

al mercado norteamericano y acceden a través de cuotas libres de arancel.

Feed-lots, calidad y la industria

Los patios de alimentación o feed lots sirven para producir carne de gran calidad, con un alto porcentaje



Cuadro comparativo

EE.UU. → 34,6 % Razas de carne
9,6 % Lechero
55,8 % Doble propósito

Chile → 20 % Razas de carne
65 % Doble propósito

EE.UU. → 65% de la carne faenada se vende en cortes tradicionales y el 35% se vende como producto elaborado y hamburguesas.

VOZ ACADEMICA

La producción y engorda de ganado en praderas podría orientarse a la Unión Europea y sería necesario implementar "feed-lots" para exportar carne a los EE.UU.

de grasa infiltrada en cortes finos, usando animales genéricamente orientados a la carne. La alimentación es en base a grano (maíz principalmente), cada animal permanece, en promedio, 140 días y en ellos se busca subir 1,5 kilos por día por cada 4 kilos de alimento concentrado que recibe. Existen numerosas instalaciones de diferentes tamaños, algunas de ellas con capacidad de hasta 60 mil cabezas. Las empresas de feed lot firman contratos con mataderos para ofrecer una entrega semanal, de una calidad asegurada y a un precio también previamente acordado. Los márgenes de los grandes "feed-lots" tienden a aumentar con el tiempo y su estructura de costos se reduce por una eficiente administración y economías de escala.

La industria faenadora en EE.UU. tiene una alta eficiencia y comparable con la de Nueva Zelanda, Argentina y Australia. Presenta bajos costos por animal procesado, cuenta con personal idóneo y de contrato flexible, bajos costos de embalaje, insumos, servicios, financiamiento, bajos impuestos e incorpora tecnología y equipamiento de gran calidad. Existen 200 plantas faenadoras que abastecen más de un 80% del mercado y las 5 empresas de mayor tamaño entregan el 75% del total de las carnes de res

También se mide la madurez de la canal a través de la firmeza, textura y color de la grasa, para terminar con una evaluación del contenido y distribución de grasa dentro de los tejidos (infiltración). De acuerdo a estos parámetros, en los cortes finos se distinguen categorías tales como "prime": "choice" y "select" que corresponden a los mejores niveles de calidad, con alta infiltración y grasa en los bordes, tejidos firmes, color blanco de la grasa y rojo claro para la carne. Los cortes también se caracterizan de acuerdo al tipo de animal y para ello, existen diversas categorías de acuerdo a la edad fisiológica de los animales medidas en base a huesos, osificación de cartílagos, color y textura de los músculos. Por último, los cortes finos se categorizan en niveles según rendimiento en carne (beef yield grade). De acuerdo a las mediciones de calidad existentes en EE.UU. el mejor corte debe contener la siguiente etiqueta: YG 1; CANAL TIPO A; USDA PRIME. Un corte como el descrito alcanza precios que superan los US\$ 15 por kilo en supermercados.

Regulaciones y programas de ayuda en EE.UU.

La industria de carnes norteamericana está fuertemente sostenida en programas de ayuda para los

tan problemas sanitarios, apoyo prácticas de conservación del medio ambiente, información de mercado al día y otros.

Respecto de las regulaciones, existe una exigencia para el manejo de residuos que se aplican en patios de alimentación; praderas; regulaciones sobre salud animal para la importación de animales vivos y para carnes inspecciones antes y después de faenamiento, análisis de detección de drogas y residuos, exigencia sobre etiquetado y se está estudiando el aplazamiento de la exigencia sobre país de origen y trazabilidad. Estas normas son aplicables para la producción interna, pero podrían tener un cierto impacto si decidimos acceder al mercado norteamericano con nuestras carnes.

Desafíos para la ganadería e industria nacional para exportar a EE.UU.

Las exportaciones de carne bovina a EE.UU. podrán comenzar una vez que se logre completar las homologaciones de tipo sanitario que permitan autorizar a las plantas faenadoras para el proceso exportador. Se presume que estos procedimientos estarán listos en el segundo semestre del próximo año, pero antes que ello ocurra, debemos reconocer y superar nuestros propios desafíos, que se pueden resumir en los siguientes puntos:

- Chile es deficitario en su producción y el número de animales no ha aumentado en los últimos años

que se comercializan en EE.UU. Respecto de la calidad de las carnes consumidas en EE.UU, las normas se orientan a destacar la palatabilidad expresada a través de la ternura, nivel de jugo y sabor.

ganaderos existiendo compensaciones para enfrentar desastres naturales, asistencia ganadera y para estabilizar precios, seguro contra bajas de precios, compensaciones para eliminar animales que presen-

• El precio interno del ganado y de la carne son bajos y regulados por la influencia de Mercosur.
• La ganadería presenta un bajo desarrollo tecnológico, de gestión y de información al compararla

con otros rubros.

- El consumo de carne bovina por persona tiende a disminuir cada año, aumentando el consumo de carnes blancas.
- Los programas sanitarios, la trazabilidad, las buenas prácticas ganaderas y el control de puntos críticos (HACCP) son una gran necesidad.

El TLC con EE.UU. podría ser un gran incentivo para desarrollar nuevos negocios de exportación. Así, la producción y engorda de ganado en praderas podría orientarse a la Unión Europea y sería necesario implementar "feed-lots" para exportar carne a EE.UU.

Es necesario saber que el precio del ganado, así como un buen programa de financiamiento son elementos indispensables para iniciar un proceso de aumento de la masa bovina en el país. Una vez establecidos estos estímulos, los ganaderos realizarán acciones de carácter técnico para retener vientres y mejorar sus niveles de eficiencia.

Para ayudar a este incremento se podría contar con bonos de titularización o "securitización" para el ganado y así, apoyar un financiamiento orientado a la inversión en animales. También ayudaría una efectiva operación de la bolsa de productos que permita contar

con recursos frescos para realizar nuevas inversiones. Es posible, además, interesar a la banca nacional a prestar dinero a no menos de 12 meses para crianza y engorda de animales o para enfrentar la implementación "feed-lots".

En el apoyo a un mejoramiento de los precios a productor, se podría incrementar el actual sistema PDP (programa de proveedores), lo que de manera simplificada se traduce en una agricultura de contrato. También se debería aumentar el presupuesto para Profos ganaderos destinados a la producción de razas de carne. Además, parece atractivo contar con un sistema de información de mercado dirigida a los ganaderos y a la industria para estimular relaciones con EE.UU., así como sobre lo que está ocurriendo con los competidores.

Un aumento significativo en los recursos destinados a la siembra y mejor manejo de praderas también ayudaría a reducir costos y mejorar la eficiencia productiva. Los actuales instrumentos como el de recuperación de fertilidad en suelos degradados y de fomento al riego pueden contribuir a mejorar la rentabilidad.

Por último, deben considerarse otras medidas tales como articular una red de pequeños productores de carne para estimular la crianza de animales de razas especializadas, así como la eliminación de la doble fiscalización SAG-MINSAL, tratando de establecer una agencia única alimentaria. También la implementación de un programa de trazabilidad del ganado que prevenga el riesgo del uso de barreras sanitarias por parte de algunos mercados.

Metas a alcanzar

Para aprovechar las ventajas de los TLC es indispensable plantearse algunas metas para llegar a exportar volúmenes significativos.

Se debería establecer como meta, contar al año 2012 con una masa ganadera de 6 millones de cabezas lo que implica crecer a una tasa del 5% al año. También debería considerarse llegar a un beneficio de un 60% de novillos, siendo la tasa actual de sólo el 53%.

El aumento del consumo interno hasta llegar a 26 kilos por persona al año (22,5 kilos actualmente) abre una gran posibilidad para mejorar precios, dejando unas 50 mil toneladas para ser exportadas el año 2012, lo que representaría un 15% de la faena nacional.

Por último, se debe estimular el incremento de animales de razas de carne hasta alcanzar un 35 a 40% de la masa nacional y la implementación de feed-lots para orientar nuestro negocio de exportación al mercado de los EE.UU. ■



El reto de exportar carne bovina

Antonio Hargreaves ahargrea@puc.cl

Chile ha logrado un creciente desarrollo del sector procesador de ganado de carne y una mayor organización de la industria. El nuevo escenario internacional y local, ha permitido lo que hace poco tiempo atrás era impensado para la industria nacional: El desarrollo de las exportaciones de carne bovina como una actividad adicional a la ya dinámica actividad exportadora de cerdos, aves, ovinos, salmones y otras especies.

• Fertilidad del ganado de carne. En Chile, la fertilidad no supera el 65%. Sabiendo que existen productores muy tecnificados que logran índices superiores al 85%, hay aquí una brecha importante que superar.

• Sanidad del ganado bovino. Es cierto que Chile ha sido considerado país de riesgo cero frente a enfermedades como la encefalopatía espongiiforme bovina, pero existen

Sin embargo, las ventajas con que cuenta el país, sobre todo de tipo sanitarias y de inocuidad del producto bovino, no han sido aprovechadas con la prontitud que se requiere para tomar la ventaja y estar ya consolidándose en mercados de excelencia.

Las principales limitantes de la producción ganadera de carne bovina son:

- Las razas existentes. En la masa ganadera chilena existe mucho ganado doble propósito, el cual se ha orientado más hacia la producción de leche, descuidando la producción de carne. La solución está en la hibridación y en la introducción de razas especializadas en producción de carne a través de técnicas como la inseminación artificial y el transplante de embriones. Junto con eso, se necesita mejorar la genética del ganado de carne.

- Los índices de productividad de la vaca de producción de carne son bajos. La masa chilena tiene una eficiencia no superior al 30%, medido como kilos de peso vivo faenados al año por vaca. Esta cifra debería ubicarse sobre el 50%.

- Alimentación. Los avances en materia de alimentación y nutrición del ganado bovino han sido orientados a la lechería, tanto en condiciones de pastoreo como también en confinamiento. Hoy las explotaciones intensivas de bovinos para carne requieren de una nutrición muy fina.

- Existe en pastoreo, una falta de sincronización entre la oferta de alimento y los requerimientos animales. Por ello, se alternan períodos de subalimentación con otros de sobrealimentación, resultando en una marcada ineficiencia de utilización de los recursos productivos.

- El uso eficiente de los recursos práticos y suplementos alimenticios debe aproximarse a una asignación selectiva de los alimentos por categoría animal y a un crecimiento continuo de las crías hasta su beneficio. Eso asegura la producción de animales jóvenes y obtener carnes de calidad exportable, aunque para ello se requiera de una utilización estratégica de diferentes recursos alimenticios a lo largo del año, incluyendo la integración de zonas geográficas separadas.

riesgos asociados a otras enfermedades como la fiebre aftosa frente a la cual el país no puede bajar la guardia. Las enfermedades más comunes presentes en el ganado bovino en Chile son las infecciones bacterianas, las enfermedades virales y las parasitarias. El SAG ha implementado una campaña muy agresiva para el control de algunas de ellas. Sin embargo, la prevalencia de tuberculosis es todavía un problema no resuelto.

Mención especial requiere la calidad de la carne en el país. La carne que prefiere el mercado nacional dista mucho de ser el mismo producto que se requiere para exportar. Los niveles de engrasamiento, marmoleado, terneza, jugosidad, calibre, color de la grasa y de la carne, son perfectos desafíos para la cadena productora de carne. Junto con ello, las exigencias de trazabilidad completa como es el caso de Europa, obliga a los productores y a toda la cadena, a no solamente implementar el mecanismo que hace a la carne "trazable" sino que además, que ese mecanismo sea creíble por quienes lo demandan.

¿CÓMO MEJORAR LA CALIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE CARNE?

